

SUSCRIPCIÓN

TOLEDO

Trimestre. . . . 0'85 ptas.
Semestre. . . . 1'25 ptas.
Año. 2'40 ptas.
Un veinticinco. 0'85 ptas.

Número suelto 5 ctms.

ANUNCIOS

En 1.ª plana 50 ctms. línea.
En 4.ª plana 10 ctms. línea.

EL CASTELLANO

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Trimestre. . . . 0'75 ptas.
Semestre. . . . 1'40 ptas.
Año. 2'75 ptas.
Un veinticinco. 0'95 ptas.

Número suelto 5 ctms.

ANUNCIOS

Por centímetros cuadrados
precios según tarifa.

Dirección, TENDILLAS, 21.

Periódico semanal, LITERARIO Y DE ENSEÑANZA

Administración, TENDILLAS, 21.

DELENDIA EST CARTAGO

Ha recordado estos días un célebre escritor el ejemplo del severo Catón, que para evitar daños futuros a su Patria, al final de sus discursos, fuese ó no pertinente, pronunciaba aquella tan sabida frase: «además creo que debemos destruir a Cartago». De colero *Delenda est Cartago*; y el aludido escritor, aplicando estas palabras a la mala prensa, afirma que constantemente debemos exclamar, parodiando al orador romano: *es necesario destruir la mala prensa*.

Oportunísima aplicación, y en la que deseamos se fijen nuestros lectores, porque entraña suma transcendencia.

Los perjuicios de la mala prensa no están, como los que de Cartago amenazaban a Roma, por venir, sino que há ya mucho tiempo, desde que ella existe, que los estamos sintiendo; no afectan sólo al orden material, sino también, y más principalmente, al orden moral, y estos perjuicios son tantos, tan intensos y tan graves, que con ellos no tienen comparación los enormes que las guerras han causado en los pueblos.

Poned uno junto a otro los cuadros de todas las guerras que han asolado las naciones, y formaréis un inmenso y tétrico panorama, que no puede contemplarse sin espanto; agregad á esto los cataclismos que la tierra ha sufrido; todo junto, quintuplicado, no una, sino las veces que queráis, y la suma total de vuestros cálculos no equivale, ni remotamente, á la suma total de daños que origina la mala prensa.

¿Acaso no sabemos, los que pensamos cristianamente, que el valor de un alma excede al de todos los tesoros del mundo? ¿ignoram, por ventura, que la mala prensa, toda ella, tiende á la ruina de las almas? ¿desconocemos tampoco que esta prensa no es, aunque debiera serlo, un enemigo de quien se huye, ó á quien se resiste, sino por el contrario, se le admite en nuestros campamentos, quérrme en nuestras tiendas, en las que, alevosamente, quítanos la vida?.... ¿Cómo, pues, vamos á comparar los estragos de la guerra en el mundo, con los que en las almas hace la mala prensa, si aquéllos, por muchos que sean, nada son ante la pérdida de un alma; si tan extendida se halla, si tan fácilmente puede vencer, cómo que nosotros mismos nos ponemos al alcance de sus tiros?....

¿Quién podrá enumerar los daños de la mala prensa? Ella es la que envenena las inteligencias, trastorna los hogares y pervierte á la sociedad entera; ella es la que promueve esas sangrientas luchas parciales de bandos contra bandos; ella es la que, atizando el fuego de todas las iras y de todas las concupiscencias, está preparando á la humanidad para reñir la gran batalla universal de clases; ella es la que todo lo invade sin respetar nada, ni honra, ni verdad, ni justicia; ella saquea las conciencias, arranca de las almas la fe, á los corazones despoja de su nobleza; todo lo hace botín; todo lo convierte en ruinas, y lo peor es, que no un Alejandro Magno ó un Alejandro Farnesio es el que inspira el plan estratégico: que suele ser, á veces, un escritorzuelo, con mucha saña y escaso entendimiento, el que emprende tan vasta campaña de destrucción.

¿Esta prensa, pues, no sólo hay que despreciarla, como ha dicho Maura, sino que es preciso combatirla, acabar con ella, destruir-

la. *Delenda est Cartago*. ¿Cómo? Difícil obra es, si los católicos se obstinan en alimentar al enemigo á sus propios pechos. Parece increíble lo que sobre esto se ha dicho, sin que paremos mientes en su importancia. Estamos penetrados los católicos de que esa prensa no puede cogerse en las manos, sin que se manchen de cieno; de que no es posible leerla á la luz clara de la razón serena; de que es un crimen el sostenerla, y sin embargo, cooperamos con nuestro perro chico á su sostenimiento.

¡Señal de los tiempos! dicen algunos; ¡estamos todos locos!.... Yo sé me lo explico, de otro modo no. No se explica, que en sano juicio, seamos católicos, defendamos á la Religión y á la Iglesia, y al mismo tiempo mantengamos la prensa que todo esto combate sin cuartel; no se explica, que nos manifestemos escrupulosos en moralidad y amantes de la ley, y al propio tiempo compremos la prensa, para la que ni moralidad, ni ley Divina ni humana existen; no se explica que queramos tener armonía en las familias y paz en las sociedades, y nosotros mismos llevemos á nuestras casas esa prensa donde nuestros hijos aprenderán á menospreciar nuestra autoridad, y fomentemos esa prensa donde los hombres se enseñan á odiarse; no se explica que uno aborrezca la muer-

te, y él mismo se esté clavando en el pecho un puñal envenenado, que forzosamente ha de matarle....

¿De qué sirve lamentar los avances del enemigo, si somos nosotros los que le suministramos víveres y municiones? Nada adelantaremos con Asambleas, nada con Ligas, mientras no se establezca una Liga de todas las personas serenas, contra la mala prensa; comprometiéndose, por honor, á no comprar ni leer un sólo periódico de los que forman el cacicato de la maldad. Ya se ha empezado en Burgos; hágase en toda España, extiéndase por todo el mundo, y mientras esto no se haga nada se conseguirá. Mientras demos entrada libre á *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo* y á todos los de la misma especie, será inútil cuanto se intente para una verdadera restauración católica.

Á comprometernos, pues, comenzando por este año y en honor de la Inmaculada, á no leer ni comprar periódico alguno, que no sea, ante todo y de verdad, católico; á propagar y difundir, por todas partes, la buena prensa; á recoger y rasgar todos los malos libros y periódicos.

La mala prensa: he ahí el enemigo; contra él todos debemos de luchar; hemos de acabar con él; es necesario destruirle. *Delenda est Cartago*.

Su Majestad el Rey en Toledo.

Preparativos.—En la Estación.—Acompañamiento.—En marcha.

Según había anunciado la Prensa madrileña y, por ésta, la de Toledo, Su Majestad el Rey se proponía hacer una visita á nuestra Imperial Ciudad.

El Sr. Benegas hizo circular por el pueblo de Toledo una hoja impresa, invitando á los vecinos á que engalaran los balcones y ventanas de sus domicilios para recibir al Monarca.

Desde las primeras horas de la mañana del miércoles, á pesar de lo desapacible del tiempo, se notaba en nuestra ciudad un movimiento anormal. Á las nueve y media la plaza de Zocodover era invadida por un gentío inmenso. En balcones y ventanas se lucían hermosos mantones de Manila y bonitas y caprichosas colgaduras.

En la Estación del ferrocarril esperaban impacientes la llegada del tren real los señores Duque de Arlón, vestido de Gentilhombre; el Marqués de Villamayor; Obispo Auxiliar; General Macías; Gobernador civil; Senadores y Diputados de Toledo y su provincia; el Coronel y Oficialidad de la Fábrica de Armas, Academia de Infantería y Colegio de María Cristina; Abogados, Ingenieros, Médicos, Catedráticos, etc., etc. Una columna de alumnos, con la bandera al frente y la banda de música de la Academia de Infantería, formaban en el andén.

Á las diez y cuarenta vibró en el aire el estridente silbido de la locomotora, anunciando la presencia del tren real. Al entrar éste en agujas, sonaron los acordes de la Marcha real, y los Alumnos presentaron armas. Un estruendoso ¡Viva el Rey! resonó en el espacio, siendo contestado por la muchedumbre.

El Rey vestía uniforme de Capitán General en campaña. Al bajar del coche fué recibido por el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar y Gobernador civil. Venían acompañando á Su Majestad, el Príncipe de Asturias, los Generales Polavieja y Pacheco y otras distinguidas personalidades. El Rey, avanzando hasta donde se hallaba la bandera, se cuadró ante ella saludando militarmente; y dirigiéndose á su Ayudante, le dijo: «¿Qué vamos á caballo?»—«Como guste, Señor», contestó

éste.—«Pues vamos á caballo», replicó el Rey sonriendo.

Puesto en marcha, montando hermoso caballo de raza inglesa, se dirigió el Rey á Toledo, seguido de sus Caballerizos y un escuadrón de húsares de Pavía; el Rey, en su carrera, era aclamado por el pueblo; Su Majestad saludaba á todos sonriente.

En el Puente de Alcántara.—Entrega de las llaves de la ciudad.—Lo que hablaron Benegas y Su Majestad.—Camino de la Catedral.

Lluvia de flores.

En el Puente de Alcántara esperaba, para recibir á Su Majestad, el Alcalde señor Benegas al frente de los Sres. Concejales, Maceros y demás dependencias del Municipio; los Armados, á pie firme, presentaban sus lanzas. Al llegar el Rey al citado sitio, se acercó á él el Sr. Benegas, con una bandeja en la cual estaban las llaves de la ciudad, y le dijo: «Señor: el Alcalde de Toledo tiene un gran honor en entregarle las llaves de la Imperial Ciudad.—Toledo celebrará, con mucho gusto, el creer que cuenta con un toledano más.—¡Viva el Rey!....» ¡Vivaaa! contestaron todos. Su Majestad, contestando al Alcalde, le dijo: «No se ha equivocado Toledo al creer que hay en mí un toledano más», y, dando espuela al caballo, se dirigió, seguido de toda su comitiva, á la Catedral.

Durante el trayecto se repitieron los vivas con rapidez; los balcones de la carrera estaban engalanados y ocupados por distinguidas y bellas señoritas. Al llegar Su Majestad á la calle del Comercio, frente á los balcones del Colegio Médico, cayó sobre él una verdadera lluvia de flores, arrojadas por las señoritas que ocupaban los balcones situados al frente de los del citado Colegio de Médicos y Farmacéuticos. En la calle del Hombre de Palo una anciana gritó ¡viva el Rey!, al mismo tiempo que le arrojaba un hermoso ramillete de flores.

En la Catedral.—«Te Deum».—Viendo las alhajas.—En la Capilla muzárabe.

El Rey penetró en la Catedral por la Puerta principal, llamada *del Perdón*, donde

esperaba á Su Majestad el Emmo. Sr. Cardenal Sancha, precedido de su Crucero y acompañado por todo el Cabildo. En el momento de entrar el Rey, le presentó el Sr. Cardenal el *Lignum Crucis*, arrodillándose ante él y besándole con verdadera devoción; el Cardenal, agarrado al brazo de Su Majestad, y bajo palio, se dirigió al Altar mayor, entonándose solemnemente *Te Deum*; desde allí marcharon á la Capilla del Sagrario, admirando el valor de lo que allí existe; el tiempo que permaneció en el Ochavo se le figuró poco á Su Majestad, y en realidad fué corto, dado el que se necesita para hacerse cargo del gran tesoro que allí se encierra. En la entrada de la Capilla muzárabe le esperaba este Cuerpo capitular, usando todas las ceremonias del ritual. Su Majestad se dirigió al Altar, donde oró por breves momentos, y examinando detenidamente los Misales, fijóse especialmente en la fracción de la Hostia, que, á diferencia del Rito latino que sólo se fracciona en tres partes, en el muzárabe se hace en nueve partes, correspondiendo cada una de éstas á los nueve atributos de la Pasión. El Rey se dirigió al Coro, donde ocupó la silla central, teniendo á su izquierda á Su Eminencia Reverendísima, y á su derecha al Príncipe de Asturias; y para darle idea de lo que era el Rito muzárabe, entonaron ante él la *Lauda Rami mei*, la cual escucharon con verdadero gusto.

Camino del Ayuntamiento.—Obsequio á Su Majestad.—Recepción en el Ayuntamiento.

Camino del Alcázar.

Su Majestad abandonó la Catedral saliendo por la misma Puerta *del Perdón*; á su lado marchaban los Sres. Gobernador civil y Alcalde. La Srta. Dolores Reus se acercó á Su Majestad, obsequiándole con un hermoso ramo de flores; Su Majestad aceptó el regalo, dando las gracias sonriente á la citada señorita. En el Ayuntamiento le esperaban en la puerta dos Armados, presentando las lanzas. En la escalera, adornada con preciosas macetas, hacían los honores los citados Armados. El Rey, penetrando en el salón destinado antiguamente á Audiencia, tomó asiento en un sillón colocado al efecto, desfilando ante él todas las Corporaciones de Toledo. Una vez concluida la recepción, el Rey, acompañado del Sr. Benegas, salió á uno de los balcones que dan vista á la plaza del Ayuntamiento. No bien se hubo presentado el Rey, cuando el pueblo le vitoreó con entusiasmo. Desde el citado balcón estuvo admirando la Torre de la Catedral. Una vez terminado el acto, el Rey se dirigió al Alcázar.

En el Alcázar.—En el Picadero.—Recorriendo todas las clases.—Entrega de una Instancia.—Camino de la Fábrica.

El Rey en la Academia de Infantería fué recibido por el Coronel y toda la Oficialidad de dicho Centro; Su Majestad estuvo haciendo ejercicios en el Picadero, poniéndose al frente de un grupo de Alumnos, á los cuales mandó él mismo. También recorrió todas las Clases, sacando buena impresión de las mismas, y prometiendo hacer cuanto pueda para establecer en Toledo la Academia General Militar. Al salir de la Academia para dirigirse á la Fábrica, un hombre de pueblo entregó al Caballerizo mayor un papel, el cual cogió.—Nosotros, al interrogar á dicho hombre, nos dijo se llamaba Julián Galán Braojos, natural de Gálvez; al decirle qué era lo que pedía en la instancia, nos dijo: «Miren ustedes, yo soy de la quinta del 92, y me quieren ingresar en filas ahora, después de transcurridos doce años; tengo cuatro de familia, y si yo me marcho, ya ven ustedes, mis hijos son pequeños y no tendrán quien se lo gane, y por eso pido en esa instancia me dispense el Rey el ir al servicio»;—después de dar un cigarrillo al Julián, se despidió de nosotros afectuosamente.

En la Fábrica de Armas.—Examinando talleres.—En el Polígono.—Camino de la Estación.

En la Fábrica de Armas esperaban á Su Majestad toda la Oficialidad; la Fábrica es-

Convento de San Pablo.—El viernes, á las cinco, predicará el Sr. D. Crisanto Estrada, Capellán mazarabe.

Oratorio de San Felipe Neri.—Los martes, viernes y domingos, al toque de Oraciones. Via-Crucis. Iglesia Fitial de San Vicente.—Viernes Via-Crucis á las cinco de la tarde.

Ermite de San Roque.—El día 11, á las tres de la tarde, Via-Crucis.

Á las cinco y media de la tarde Rosario y explicación de la Doctrina, á los niños de las Escuelas públicas, en todas las Parroquias.

LA HOJITA DE PROPAGANDA

Hace ocho días te hablaba, lector querido, de esta celestial mensajera, verdadero aviso para nuestras almas, á las que se dirige con cadenciosos arrullos de ángel, puesto que á semejanza de éste, habla el lenguaje de la misma caridad, traída á la tierra por nuestro Redentor Jesús.

Muchas veces, durante tu vida, habrás pensado en volver á Dios por medio de un sincero arrepentimiento, y acaso no hayas encontrado una voz amiga que, hablando íntimamente á tu alma, lograra desterrar de ella los escrúpulos que lo impidie-

ron, y lo hubieras conseguido seguramente, teniendo al alcance de tu mano una colección de Hojas Populares, ilustradas con preciosísimos grabados, y que desde hace unos siete años viene escribiendo el P. Morell, de la Compañía de Jesús, y viene editando en Zaragoza la Tipografía de Comas, que hoy es propiedad de D. Andrés Uriarte, el cual vive en dicha ciudad, calle del Pilar, núm. 1.

Ciento setenta y siete Hojas Populares van ya publicadas á estas fechas; y yo no sé cómo encareceré la buena cepa y el rico jugo y la mucha enjundia de las tales hojas, que por gruesas y por resmas y por millones (lo cual no es exageración, sino verdad) se venden como pan bendito en España y en la América española. En resolución: es tal, como dicen los comerciantes, la demanda de estas hojitas, que el editor ha tenido que estereotiparlas todas para más facilitar la publicación de tantas como le piden de continuo.

La mayor parte de ellas son verdaderos tratados de apologética.—El lector medianamente discreto que se enfrasque en su lectura, puede contestar con desparpajo y con garbo á tanta gansada como por ahí se dice contra la Religión; puede exponer muy guapamente los fundamentos de nuestras creencias, y puede también prevenir muchos errores y mentiras que andan en boga entre la gente anticlerical y jacobina.

Á mayor abundamiento, el tamaño de estas hojas es grande, y la letra es óhica; de donde nace que las razones son copiosas y la lectura muy abundante, que por lo menos tienen dos veces más texto que la generalidad de las hojas sueltas que conocemos.

Otra ventaja: Son las más baratas que se conocen. Cien hojitas de un mismo número cuestan (¡francas de porte!) treinta y siete céntimos de peseta; quinientas hojas cuestan una peseta con setenta y siete céntimos, y el millar se vende á tres pesetas con cincuenta y tres céntimos.

Para que los Misioneros, los Párrocos, los Confesores, los Maestros, los amos y los propagandistas puedan elegir las más oportunas para sus respectivas propagandas, ha tenido el editor la buena idea de encuadernar las ciento cincuenta primeras hojas, las cuales forman un hermoso tomo en octavo mayor, 600 páginas, y se vende á seis reales, sólidamente encuadernado.

Excelente regalo para los hijos del pueblo á quien Cristo vino á evangelizar, y contra los cuales principalmente tiene enfilada el infierno la infernal artillería de los rotativos y de la mala prensa.

Ea, pues, lector amigo: Siembra por doquier buenos pensamientos, y cosecharás méritos para con

Dios; y tal vez, por parte del prójimo, mayor número de buenas obras que el que tú puedes figurarte.

¿Hace por ventura más ni menos que esto el labrador que arroja y desperdiga por la tierra puñados de simiente? El labrador es el que siembra, es verdad; pero Dios es quien hace prender la semilla, y Él es el que fertiliza los campos, y Él manda á las lluvias que rieguen los sembrados, y á los pájaros que destruyan los insectos nocivos, y al viento que ore la yerba, y al sol que sazone los frutos.

Cuando en las tardes melancólicas de otoño, — decla el elocuentísimo Lacordaire — giran y revolotean ó yacen y se arrastran por tierra las hojas secas, despojo de los árboles, todavía hay miradas que se fijan en ellas, todavía hay manos que las buscan. Y aunque parece que estas hojas de nada sirven, tal vez el viento las reune y las lleva allá lejos para que sirvan de combustible ó de mullido lecho á algún pobre miserable de quien nadie se acuerda en el mundo, pero sobre el cual vela, sin embargo, la Providencia del Padre celestial.

Y ¿crees tú, lector discreto, que no puede hacer Dios con las hojas de propaganda escritas y repartidas en su nombre y por su gloria lo que hace con esas otras hojas secas que son despojo de los árboles?

J. MARÍN DEL CAMPO.

Mora de Toledo.—Febrero de 1901.

ANUNCIOS

OPOSICIONES Á NOTARIAS

CUESTIONARIO DE PROCEDIMIENTOS JUDICIALES, arreglado á las oposiciones del Cuerpo de Aspirantes á Notarios, por D. Baldomero Campos y González, Abogado y Licenciado en Filosofía y Letras.

Se vende al precio de TRES PESETAS en la Librería de la Viuda é hijos de J. Peláez, Comercio, 55, Toledo.

Contra la "Tos Ferina"

usad el Jarabe antiferino de

Sánchez-Cabezudo.

La experiencia ha demostrado la bondad de este medicamento, como lo prueban los muchos certificados que obran en poder del autor, y que varios de ellos hacen referencia á curaciones efectuadas en hijos de los Facultativos certificantes.

Este JARABE, á más de su eficacia contra la «TOS FERINA», cura ó mitiga, al menos, toda clase de TOSES y CATARROS, careciendo de calmantes que alteran y perjudican la salud.

VENTA: En todas las Farmacias, y en la del autor

Plaza de la Magdalena, 3.

Novena de SAN ILDEFONSO

ARZOBISPO DE TOLEDO

Original del Párroco de Santiago de Gualdalajara; se vende en casa del autor á REAL el ejemplar y á 15 pesetas el 100.

TALLER

DE

RESTAURACIÓN Y ENCAJONACIÓN

DE

Imágenes de Madera.

BARRIO NUEVO, 17.—TOLEDO

CONSULTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MUJER Y DEL NIÑO

Se encuentra en Toledo, desde hace unos días, nuestro amigo el especialista en enfermedades de mujeres y niños Dr. Gómez de la Mata, Médico por oposición de la Beneficencia municipal de Madrid.

Durante el tiempo que permanezca en esta ciudad, recibe consultas en su domicilio, SIERPE, 11, principal derecha, de once á una todos los días.

PLATA MENESES

OBJETOS DE METAL BLANCO

PARA

IGLESIAS Y ORATORIOS

Sebastián Díaz-Marta

Comercio, 10.—TOLEDO

Esta casa tiene siempre en existencia lo más corriente, como custodias, cálices, lámparas, incensarios, candeleros, crucifijos, copones, sacras, vinajeras, etc., etc.

Se hacen encargos de cuanto concierne con dicho artículo, que no haya en el momento.

La calidad y precios son con arreglo al catálogo de MENESES

Las ventas se hacen al contado ó á plazos mensuales con el aumento de un 5 por 100.

Cualquier pedido se mandará como indiquen, ó de no indicarlo como esta casa crea más conveniente.

Se compra plata vieja, y se cambia por objetos de plata MENESES

Mignel Gálvez

SELLOS DE CAUCHO Y METAL

CRISTO DE LA LUZ, 22.

TOLEDO

TOLEDO

Corración, Plan-

chado y restaura-

ción de cuadros al

óleo sobre lienzo.

TOLEDO

BARRIO NUEVO, 17

BARRIO NUEVO, 17

Academia San Ildefonso
Calle del Comercio, 16, Toledo.

BAZAR DE MARIANO ORTIZ



En este establecimiento antiguo y acreditado, se encontrarán en buenisimas condiciones de precios y en toda clase de modelos y formas de estilo corriente y clásicos de la antigüedad, cuantos muebles, camas y sillerías puedan desearse.



VENTA
Á PLAZOS Y AL CONTADO



BAZAR DE MARIANO ORTIZ

"El Castellano"

Se admiten suscripciones para este periódico, que se publicará todas las semanas, al precio de 0'65 pesetas trimestre, encontrándose también de venta en el Centro de periódicos de

Marcelina Silla.

GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCIÓN DE COCHES

DE

D. Pedro López y Calvo.

¡ÚNICO EN SU CLASE! ¡PRECIOS ECONÓMICOS!

En estos talleres, cuya fundación se remonta al siglo XVII, se construyen y reparan toda clase de coches, contando con todos los adelantos modernos correspondientes al ramo.

Talleres: Corral de Don Diego, núm. 5.
(PALACIO DE D. ENRIQUE DE TRASTAMARA)

Colegio Provincial de Practicantes.

El 14 de Marzo próximo, á las dos de la tarde, se reunirá en Junta general (Bulas, 13) para tratar asuntos de importancia, rogando la asistencia.



GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

COCHES

DESPACHO CENTRAL:

Plata, 28, y Ropería, 4.

Teléfono, 54.

COCHERAS:

San Salvador, 4.

Teléfono 143.